

**Cristóbal Guerra**

Universidad Santo Tomás, Viña del Mar, Chile

**Irene Montiel**

Universitat Oberta de Catalunya

**Nancy Molina**

Universidad Santo Tomás, Viña del Mar, Chile

**Yanko Escalona**

Universidad Santo Tomás, Viña del Mar, Chile

**Javiera Riquelme**

Universidad Santo Tomás, Viña del Mar, Chile

**Luis Rojas**

Universidad Santo Tomás, Viña del Mar, Chile

Nota: La correspondencia referida a este artículo deberá ser dirigida a Cristóbal Guerra, Escuela de Psicología de la Universidad Santo Tomás, 1 norte 3041, Viña del Mar, Chile, correo electrónico [crislobalguerra@santotomas.cl](mailto:crislobalguerra@santotomas.cl) o a Irene Montiel al correo electrónico [imontielj@uoe.edu](mailto:imontielj@uoe.edu)

*Anuario de Psicología*

N.º 49 | 2019 | págs. 32-39

Recibido: 18 de abril de 2018

Aceptado: 9 de febrero de 2019

DOI: 10.1344/ANPSIC2019.49.4

ISSN: 0066-5126 | © 2019 Universitat de Barcelona. All rights reserved.

**Agradecimientos**

Este estudio se realizó con el financiamiento de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica del Gobierno de Chile (CONICYT). Se agradece por el apoyo a Ethel Quayle, Gabriela Aguilera, Felipe Bijit, Maite Fuentes, Constanza Lippians, Monserrat Navarro, Estefanía Ortiz, Bárbara Paineuhual, Makarena Paz, Diego Rebolledo y Gipsy Silva.

## Análisis de una escala breve de conductas de riesgo en internet en jóvenes Chilenos

**Cristóbal Guerra; Irene Montiel; Nancy Molina; Yanko Escalona; Javiera Riquelme; Luis Rojas**

**Resumen**

El objetivo de este trabajo fue evaluar las propiedades psicométricas de una escala breve para evaluar conductas de riesgo en internet. El estudio se desarrolló en dos fases en las que participaron 595 jóvenes residentes en Chile (263 estudiantes universitarios de 18 a 19 años y 332 estudiantes de secundaria de 15 a 19 años). Los participantes respondieron la escala de conductas de riesgo en internet y varias preguntas referidas a sus hábitos y experiencias en la red. Los resultados de análisis factoriales exploratorios y confirmatorios mostraron que la escala se compone de dos factores: «contacto temerario con desconocidos» (donde el riesgo estaría determinado por la vinculación imprudente con potenciales agresores online) y «riesgo indirecto» (que considera conductas esperables para la edad, pero riesgosas, ya que sitúan al joven en el contexto virtual donde los agresores online suelen captar a sus víctimas). Los resultados apoyaron la validez de la escala, puesto que ambos factores se relacionaron del modo esperado con la frecuencia del uso de internet, la edad de inicio en internet, el número de amigos que el joven solo conoce online y con la frecuencia de experimentación de victimización sexual online. Sin embargo, se apreciaron problemas de consistencia interna en el factor «riesgo indirecto», lo que sugiere que es necesario continuar evaluando las propiedades psicométrica de la escala.

**Palabras clave**

Internet, Conductas de riesgo, Confiabilidad, Validez, Jóvenes

**Analysis of a brief scale of Internet risk behaviors in Chilean youth**

**Abstract**

The objective of this paper is to evaluate the psychometric properties of a brief scale of Internet risk behaviors. The study was developed in two phases, involving 595 young people living in Chile (263 university students of 18–19 years and 332 high school students of 15–19 years). The

participants responded to the brief scale of internet risk behaviors and several questions related to their online habits and experiences. The results of exploratory and confirmatory factor analysis show that the scale is composed of two factors: “reckless contact with strangers” (where the risk would be determined by reckless relations with potential aggressors online), and “indirect risk” (including behaviors expected for the age, but that are risky since they place the young person in a virtual context where online aggressors tend to capture their victims). The results support the validity of the scale, as they showed the expected relationships between the factorial scores and frequency of internet use, age of initiation on the internet, number of friends the young person only knows online, and frequency of online sexual victimization. However, there were problems of internal consistency in “indirect risk”, which suggests that it is necessary to continue evaluating the psychometric properties of the scale.

### Keywords

Internet; Risk behaviors; Reliability; Validity; Youth.

## INTRODUCCIÓN

Internet surge en los años setenta vinculada a labores de inteligencia durante la Guerra Fría y su uso se generaliza vertiginosamente a partir de los años noventa (Tesouro y Puiggali, 2004). Actualmente la mitad de los hogares del mundo tiene acceso a internet, observándose mayor acceso en Europa y América, y uno menor en África (International Telecommunication Union, 2017). En Latinoamérica, Chile es el país que lidera el uso de internet (Internet Media Services, 2016), estimándose que el 84,9 % de la población lo utiliza diariamente (Pinto y Gonzáles, 2016).

Internet ha traído beneficios a la sociedad, pero también existen riesgos asociados a su uso, como ser víctima de engaños, estafas, cyberbullying o de victimización sexual online (Asher, Stark y Fireman, 2017; Korenis y Billick, 2014; Mayer, 2011; Montiel, Carbonell y Pareda, 2016).

La probabilidad de sufrir perjuicios en internet sería mayor en tanto el usuario ejecute las denominadas conductas de riesgo (Branley y Covey, 2018; Jones, Mitchell y Finkelhor, 2013). Para Montiel (2014) las conductas de riesgo en internet son aquellas que sitúan al usuario en un contexto de mayor exposición a posibles consecuencias negativas, ya sea exponiéndose activamente (por ejemplo, relacionándose con extraños) o de forma más indirecta (por ejemplo, visitando páginas web donde es más probable que delincuentes busquen a sus víctimas).

La mayoría de los estudios sobre conductas de riesgo en internet incorporan población infanto-juvenil, dado que es el grupo que más utiliza internet (International Telecommunication Union, 2017) y que evolutivamente es más vulnerable en este contexto (Livingstone y Haddon, 2009).

Dentro de las conductas de riesgo se destacan el uso excesivo o adictivo de internet, pues usuarios más adictos tenderían a sobrepasar los límites de un accionar prudente, tal como sucede con otras adicciones (Echeburúa, Labrador y Becoña, 2009). Asimismo, la edad a la que las personas comienzan a usar internet es un factor digno de considerar, dado que a menor edad de inicio mayor sería la frecuencia de su uso en edades posteriores (García, Portillo, Romo y Benito, 2007) y mayor sería la frecuencia de conductas de riesgo (Montiel, 2014).

Otra conducta de riesgo es el *sexting*, entendido como la elaboración y reproducción por internet de imágenes de sí mismo en actitud sexy o provocativa (Cooper, Quayle, Jonsson y Svedin, 2016). Aunque la creación de estas imágenes puede ser vista como parte de la exploración sexual normal de los jóvenes (por ejemplo, enviándoselas entre novios), existe el riesgo de que permanezcan en la web y caigan en manos de delincuentes que las usen para chantajear o acosar a la persona que las creó (Wolak y Finkelhor, 2011).

Un tercer grupo de conductas de riesgo tiene que ver con la vinculación con extraños (Livingstone, Haddon, Görzig y Ólafsson, 2011). Si bien muchos jóvenes lo hacen ingenuamente con la intención de hacer amigos, muchos delincuentes virtuales (especialmente agresores sexuales) suelen aprovecharse de ello para captar a sus víctimas (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017).

Por último, se destaca como riesgoso el acceso a sitios web (por ejemplo, páginas de pornografía o juegos de apuestas) donde es más probable que los jóvenes sean contactados por agresores (Carbonell y Montiel, 2016).

## MEDICIÓN DE LAS CONDUCTAS RIESGOSAS EN INTERNET

Dado el potencial negativo de las conductas de riesgo, diferentes trabajos han hecho esfuerzos por analizar los hábitos de los usuarios de internet (Bianchi y Phillips, 2005; Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy, 2007; Labrador y Villadongos, 2010). En esa línea, en España, Montiel y Carbonell (2012) diseñan el Cuestionario de victimización juvenil online (JOVQ por su traducción al inglés como Juvenile Online Victimization Questionnaire) para jóvenes de 12 a 20 años.

El JOVQ posee 373 ítems que abordan varios factores: 1. Datos generales; 2. Frecuencia de uso y relaciones sociales online; 3. Actividades online, conductas de riesgo y antisociales; 4. Victimización online; 5. Mediación parental; 6. Estrategias de afrontamiento a experiencias online.

El JOVQ tiene la ventaja de abordar simultáneamente varias dimensiones del uso de internet; no obstante, su desventaja radica en que se necesitan dos sesiones de aplicación de entre 30 y 50 minutos, lo que dificulta su uso. Por esta razón el objetivo del presente trabajo fue evaluar las propiedades psicométricas de una versión reducida del instrumento, específicamente centrada en las conductas de riesgo, con el propósito de contar con un instrumento de fácil y rápida aplicación.

En coherencia con la literatura, se esperó que las puntuaciones de la escala breve de conductas de riesgo en internet se asociaran directamente con la frecuencia de uso de internet, con el número de amigos que los participantes tienen en redes sociales pero que no conocen en persona y con la frecuencia con que los participantes han sido víctimas de abuso sexual online. Finalmente se esperó que las puntuaciones de la escala se asociaran inversamente a la edad en la que los participantes comenzaron a usar internet.

## MÉTODO

### Participantes

El estudio se desarrolló en dos fases donde participaron 595 jóvenes de la región de Valparaíso, Chile. En la primera fase participaron 263 universitarios de entre 18 y 19 años ( $M = 18,56$ ;  $DT = 0,50$ ; 77,2 % de género femenino y 22,8 % de género masculino). En la segunda fase lo hicieron 332 estudiantes de (3.º medio, equivalente a 5.º año de secundaria de entre 15 y 19 años ( $M = 16,26$ ;  $DT = 0,77$ ; 45,2 % de género femenino, 53,6 % de género masculino, 1,2 % se identificaban con otro género). Todos los participantes tenían acceso a internet en sus casas o en sus teléfonos móviles.

### Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico y de experiencias en internet. Se consultó por la edad, género, accesibilidad a internet y edad de inicio en internet. Además, se incluyeron dos preguntas sobre experiencias de victimización sexual online (exhibicionismo y acoso) en una escala entre 0 = *nunca* y 3 = *siempre / casi siempre*.

Cuestionario de experiencias relacionadas con Internet CERI (Beranuy, Chamarro, Graner y Carbonell, 2009). Incluye 10 ítems referidos al uso excesivo de internet. El formato de respuesta varía entre 1 (*nada*) y 4 (*mucho*). A mayor puntuación, mayor es la probabilidad de tener un uso problemático de internet. El estudio original español y uno chileno (Inostroza, Madrid, Salinas, Reyes y Guerra, en prensa) apoyan la validez y fiabilidad del instrumento. En este estudio el CERI obtuvo una fiabilidad adecuada ( $\alpha = 0,73$ ).

Cuestionario breve de conductas de riesgo en internet. Se consideraron 13 ítems del instrumento de Montiel y Carbonell (2012). El formato de respuesta varía entre 0 (*nunca*) y 3 (*siempre / casi siempre*).

### Procedimiento

Para construir la versión reducida se seleccionaron los 13 ítems del JOVQ que más directamente aludían a conductas de riesgo en internet. Dado que el estudio se realizó en Chile, se modificaron 5 ítems (cambio de la palabra «ligar» por «pinchar», «colgarlo en la red» por «subirlo a internet», «online» por «por internet»). Para esto se utilizó el enfoque de comité (Brislin, 1980) y se solicitó la opinión a la autora principal de la escala original para evitar que los cambios afectaran el contenido de los ítems.

Después que el proyecto fue aprobado por un comité de ética, la versión adaptada fue aplicada a una muestra piloto de 15 jóvenes de 18 años. Posteriormente, entre marzo y julio de 2017 se realizó la aplicación a la muestra de universitarios, en las aulas donde estudiaban, previa firma de consentimiento informado. La aplicación a la muestra de escolares se llevó a cabo entre marzo y julio de 2018. En este caso, además del consentimiento de los participantes se solicitó el consentimiento informado de sus padres o tutores.

Dado que en los instrumentos se preguntó por experiencias de victimización, se entregaron teléfonos de instituciones que apoyan a víctimas y un correo electrónico del equipo de investigación en caso de necesitar orientación.

### Análisis de datos

El estudio se desarrolló en dos fases. Con la muestra de universitarios se realizó un análisis factorial exploratorio con el método de ejes principales y con rotación oblicua, utilizando el programa SPSS (IBM Corporation, 2012).

El número de factores que cabía retener fue determinado en virtud de un análisis paralelo, realizado con el programa Factor (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2006), teniendo a la vista el gráfico de sedimentación. Posteriormente, se evaluó la fiabilidad (alfa de Cronbach) de los factores resultantes. Finalmente, para evaluar la validez de las puntuaciones de ambos factores basándose en el análisis de su relación con criterios externos, se evaluó su relación con la puntuación en el CERI, con la edad de inicio en internet, con el número de amigos conocidos únicamente online y con la frecuencia de victimización sexual online (*rho* de spearman).

En la fase 2 se realizó un análisis factorial confirmatorio con la muestra de escolares, utilizando el programa MPlus (Muthen y Muthen, 2012). Considerando el carácter ordinal de los datos (Forero y Maydeu-Olivares, 2009) y el número de ítems por factor (Freiberg-Hoffmann, Stover, De la Iglesia y Fernández-Liporace, 2013) se utilizó el estimador de mínimos cuadrados no ponderados (ULSMV). Siguiendo a Carmines y McIver (1981) se consideró la razón  $\chi^2$  cuadrado / grados de libertad como indicador de ajuste de los datos al modelo (índices entre 1 y 3 indican un buen ajuste). Además, se consideró un buen ajuste con un RMSA  $\leq 0,08$  y un CFI  $\geq 0,90$  (Schumacker y Lomax, 2004).

## RESULTADOS

### Fase 1. Análisis factorial exploratorio, fiabilidad y validez en universitarios

Los análisis preliminares permiten la factorización de los datos (KMO = 0,75; prueba de esfericidad de Barlett = 687,12;  $gl = 78$ ;  $p < 0,01$ ). La solución factorial elegida retiene dos factores que explican el 38,33 % de la varianza. Se retuvieron los ítems con cargas factoriales sobre 0,3, por esto el ítem 2 fue desechado (cargas menores a 0,1). Los 12 ítems restantes presentan cargas sobre 0,3 en un solo factor, lo que facilita su interpretación.

El primer factor «contacto temerario con desconocidos» quedó conformado por 6 ítems referidos al riesgo asociado al contacto con desconocidos. El segundo factor «riesgo indirecto» quedó conformado por 6 ítems donde el riesgo no estaría en la conducta en sí misma, sino que en que dicha conducta pondría al joven en un contexto donde es más probable que sea contactado por delincuentes virtuales (ver tabla 1).

En ambos factores el puntaje total posible, obtenido de la sumatoria de sus ítems, varía entre 0 y 18 (a mayor puntaje, mayor frecuencia de conductas de riesgo). En los universitarios el factor «contacto temerario con desconocidos» varió entre 0 y 16 puntos ( $M = 3,01$ ;  $DT = 2,65$ ;  $EE = 0,16$ ), con un sesgo hacia puntuaciones bajas (asimetría = 1,21; curtosis = 2,02). En el factor «riesgo indirecto»

Tabla 1. Cargas factoriales de los ítems (n = 263). Factor 1 = Contacto temerario con desconocidos; Factor 2 = Riesgo indirecto.

	Factores	
	1	2
1. Jugar en red		0,49
2. Vender o comprar cosas en foros o similar		
3. Jugar al póquer, la ruleta, hacer apuestas		0,45
4. Buscar gente nueva para hacer amistad		0,38
5. Buscar gente nueva para pinchar	0,41	
6. Aceptar privados en chats de personas desconocidas	0,32	
7. Aceptar solicitudes de amistad en mi red social de personas a las que no conozco en persona	0,37	
8. Buscar y acceder a páginas de contenido sexual para adultos		0,46
9. Buscar y acceder a páginas de contenido violento (videos de agresiones, etc.)		0,51
10. Crear imágenes/videos de mí mismo(a) en actitud sexy o provocativa y subirlo a internet o enviarlo por mensaje de texto		0,39
11. Facilitar información personal (nombre, teléfono, dirección, imágenes o videos, etc.) a alguien que he conocido por internet	0,42	
12. Ponerme de acuerdo para juntarme en persona con alguien que he conocido por internet	0,93	
13. Me he juntado en persona con alguien que he conocido por internet	0,84	

Nota: solo se muestran las cargas  $> 0,3$

Tabla 2. Relación ítem-factor y  $\alpha$  al eliminar el ítem en la fase 1 (n = 263) y en fase 2 (n = 336)

Ítem	Fase 1		Fase 2	
	Relación ítem-total	$\alpha$ al eliminar ítem	Relación ítem-total	$\alpha$ al eliminar ítem
<b>Contacto temerario con desconocidos</b>				
5	0,44	0,71	0,44	0,73
6	0,36	0,72	0,45	0,72
7	0,41	0,72	0,45	0,73
11	0,41	0,71	0,46	0,72
12	0,62	0,65	0,59	0,69
13	0,60	0,65	0,58	0,69
<b>Riesgo indirecto</b>				
1	0,43	0,57	0,26	0,50
3	0,33	0,60	0,26	0,49
4	0,37	0,59	0,21	0,52
8	0,45	0,56	0,32	0,46
9	0,38	0,58	0,35	0,45
10	0,27	0,62	0,30	0,48

Tabla 3. Correlaciones bilaterales de ambos factores con constructos externos (n = 263)

	Contacto con desconocidos	Riesgo indirecto
Contacto con desconocidos (n = 263)	—	0,45**
Edad inicio internet (n = 213)	-0,13*	-0,18**
Amigos que solo conoce por la web (n = 206)	0,30**	0,16*
CERI (n = 257)	0,27**	0,32**
Exposición a imágenes sexuales (n = 262)	0,34**	0,30**
Acoso sexual online (n = 260)	0,24**	0,23**

Nota: \*  $p \leq 0,05$ ; \*\*  $p \leq 0,01$ . Las diferencias de n se deben a omisión de respuesta

las puntuaciones variaron entre 0 y 12 ( $M = 2,52$ ;  $DT = 2,43$ ;  $EE = 0,15$ ), también con tendencia a puntuaciones bajas (asimetría = 1,24; curtosis = 1,42).

Respecto a la consistencia interna, el factor «contacto temerario con desconocidos» presenta un alfa Cronbach de 0,73 y el factor «riesgo indirecto» uno de 0,63. Todos los ítems están relacionados con su factor y la eliminación de ninguno de ellos aumentaría la consistencia interna del factor. Ver tabla 2.

La tabla 3 muestra las relaciones de ambos factores con las variables seleccionadas para evaluar validez basándose en criterios externos: Edad de inicio en internet ( $M = 11,21$ ;  $DT = 2,01$ ), número de amigos que solo conoce online ( $M = 361,71$ ;  $DT = 654,63$ ), frecuencia de uso de internet medida con el CERI ( $M = 19,53$ ;  $DT = 4,64$ ), frecuencia con que ha sido contactado por exhibicionistas online ( $M = 0,33$ ;  $DT = 0,64$ ) y frecuencia con que

ha sido víctima de acoso sexual online ( $M = 0,07$ ;  $DT = 0,30$ ). Tal como se esperaba, las puntuaciones de ambos factores se relacionaron inversamente con la edad de inicio de internet y directamente con el número de amigos solo conocidos online, con la frecuencia del uso de internet y con la frecuencia de victimización sexual online.

## Fase 2. Análisis factorial confirmatorio y fiabilidad en escolares

Los resultados del análisis factorial confirmatorio mostraron el ajuste de los datos al modelo bifactorial ( $\chi^2 = 144,247$ ;  $gl = 53$ ;  $p < 0,01$ ;  $\chi^2/gl = 2,72$ ;  $RMSEA = 0,07$ ;  $CFI = 0,89$ ). Además, los ítems cargaron de forma satisfactoria en su respectivo factor. Ver figura 1.

En el factor «contacto temerario con desconocidos», los participantes obtuvieron entre 0 y 18 puntos ( $M = 3,62$ ;  $DT = 3,13$ ;  $EE = 0,17$ ; asimetría = 1,3; curtosis = 2,28).

En tanto, en el factor «riesgo indirecto» las puntuaciones variaron entre 0 y 15 ( $M = 3,99$ ;  $DT = 2,71$ ;  $EE = 0,15$ ; asimetría =  $0,79$ ; curtosis =  $0,54$ ).

Respecto a la fiabilidad, en la muestra de escolares el factor «contacto temerario con desconocidos» presentó adecuada consistencia interna ( $\alpha = 0,75$ ). En cambio, el factor «riesgo indirecto» mostró baja consistencia interna ( $\alpha = 0,53$ ).

## Discusión

El objetivo fue analizar las propiedades psicométricas de un instrumento breve de conductas de riesgo online. Los resultados de los análisis factoriales y de la relación con criterios externos apoyaron la validez de la escala, ya que tanto el análisis exploratorio como el confirmatorio reconocieron dos factores que agrupan ítems con un contenido diferenciado y teóricamente interpretable.

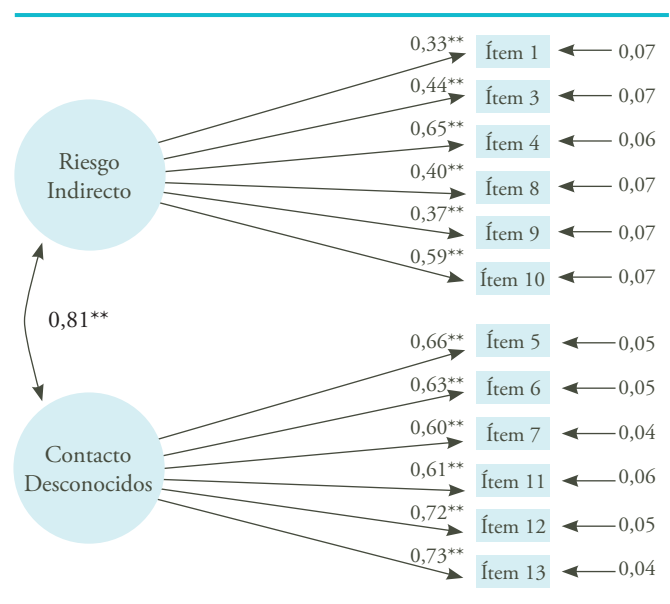
El factor 1 quedó conformado por ítems asociados a la vinculación temeraria con desconocidos. Este tipo de conductas ha sido destacado por ser altamente riesgosa, puesto que entre esos desconocidos podría haber personas dispuestas a engañar, chantajear o victimizar (Quayle, Allegro, Hutton y Lööf, 2014). Este factor presentó una adecuada consistencia interna, lo que da cuenta de que mide un constructo homogéneo (Oviedo y Campo-Arias, 2005).

Por otro lado, la puntuación total de este factor se asoció del modo esperado con constructos teóricamente relacionados, lo que apoya su validez. En particular la puntuación del factor «contacto temerario con desconocidos» fue mayor en quienes se iniciaron más tempranamente en internet, en quienes usaban excesivamente internet y en quienes tenían más amigos online que no conocían en persona (Echeburúa et al., 2009; García et al., 2007; Livingstone et al., 2011). Asimismo, quienes presentaban mayor frecuencia de conductas de riesgo eran los que más frecuentemente habían sido víctimas de abuso sexual online (Branley y Covey, 2018; Jones et al., 2013; Livingstone y Haddon, 2009).

Por su parte, el factor 2 fue nominado como «riesgo indirecto», dado que agrupó ítems referidos a conductas que podrían no ser riesgosas en sí mismas, pero lo son debido a que los agresores virtuales se valen de ellas para captar a sus víctimas. De este modo las conductas agrupadas en este factor estarían dando cuenta de mayor ingenuidad (por ejemplo, buscar gente para hacer amistad) o de una exploración propia de la edad (por ejemplo, acceder a páginas pornográficas). Incluso el *sexting* puede ser considerado como una conducta propia de la edad, donde el joven envía imágenes a su pareja o amigos como parte de su exploración sexual (Hasinoff, 2013; Powell y Henry, 2014).

Las conductas de riesgo indirecto sitúan a la potencial víctima en el mismo espacio virtual con el agresor. Esto es relevante, ya que amplía el concepto de conducta de

Figura 1. Cargas factoriales (y error) de los ítems en la solución bifactorial ( $n = 332$ )



riesgo (centrada en lo individual) al considerar aspectos contextuales y del espacio en donde la potencial víctima y el agresor interactúan (Miró-Llinares, 2011; Quayle et al., 2014).

De hecho, los dos factores encontrados son coherentes con el modelo de O'Connell (2003), que propone que los agresores buscan acceder a sus víctimas en determinados espacios virtuales (por ejemplo, chats) para luego esperar la oportunidad para acceder a las víctimas más vulnerables, ganarse su confianza y abusar de ellas.

Al igual que en el caso del factor 1, los resultados apoyaron la validez del factor de «riesgo indirecto» (relaciones con otras conductas de riesgo y con victimización online); no obstante, la fiabilidad de la medida no recibió el mismo apoyo. En ambas fases del estudio la consistencia interna fue baja, lo que deja dudas respecto a la fiabilidad del factor y sugiere ser cautos a la hora de su utilización.

Una posible explicación a la baja fiabilidad del factor «riesgo indirecto» es precisamente que agrupa ítems que miden variadas conductas de riesgo indirecto, donde lo único que tendrían en común es que pueden ser aprovechadas por delincuentes virtuales. Desde este punto de vista, una conducta de riesgo indirecto dependerá de la estrategia del delincuente más que de la conducta de la víctima.

Por otro lado, el concepto de «riesgo indirecto» parece ser dinámico, ya que en la medida que los agresores cambien sus estrategias para captar víctimas (por ejemplo, dejando de buscarlas en las páginas pornográficas y comenzando a buscarlas en foros de tecnología o de cualquier otro tema) cambiará también el contenido de lo que se entienda por riesgo indirecto. Distintos autores han señalado que las estrategias utilizadas por los delincuentes virtuales son variadas y dinámicas (Briggs, Simon y Simonsen, 2011; Elliott, Beech, Mandeville-Norden y

Hayes, 2009; McCarthy, 2010), lo que obliga a evaluar periódicamente el contenido de este factor y a adaptar sus ítems en función de los cambios en los eventuales contextos virtuales riesgosos.

Futuros estudios debieran abordar el tema de la fiabilidad del factor «riesgo indirecto», ya que, pese a su utilidad como factor independiente, su baja consistencia interna constituye una limitación importante del instrumento. Por lo pronto se sugiere la utilización de ambos factores, por su utilidad en cuanto al contenido que evalúan, pero se considera necesario evaluar la consistencia interna de ambos factores en cada aplicación de la escala, de manera de tener una estimación del error de medición.

A los problemas de confiabilidad de uno de los factores se suman otras limitaciones. Primero, pese a que el instrumento original (Montiel y Carbonell, 2012) fue diseñado para abordar el proceso de victimización online en jóvenes de entre 12 y 20 años, en el presente trabajo solo se abordan jóvenes de entre 14 y 19 años. Es necesario explorar cómo funciona el instrumento en menores de 14 años. Segundo, la muestra que participó en el estudio presentaba un sesgo hacia valores bajos de conductas de riesgo. Si bien existió variabilidad en las mediciones, lo que permitió realizar los análisis estadísticos, se hace necesario replicar el estudio en una muestra con mayor diversidad en los hábitos de uso de internet.

Por ahora, la versión breve del instrumento de conductas de riesgo en internet parece ser un aporte en el estudio del fenómeno de victimización online en jóvenes, ya sea en el ámbito práctico (por ejemplo, diagnósticos en establecimientos educacionales) como en el ámbito de la investigación del proceso de victimización. No obstante, este se trata de un trabajo preliminar que requiere ser replicado antes de dar por validado el instrumento.

## Referencias

- Asher, Y., Stark, A. y Fireman, G. (2017). Comparing electronic and traditional bullying in embarrassment and exclusion scenarios. *Computers in Human Behavior*, 76, 26-34. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.06.037>
- Beranuy, M., Chamarro, A., Graner, C. y Carbonell X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil. *Psicothema*, 21(3), 480-485.
- Bianchi, A. y Phillips, J. (2005). Psychological predictors of problem mobile phone use. *Cyberpsychology & Behavior*, 8(1), 39-51. <https://dx.doi.org/10.1089/cpb.2005.8.39>
- Branley, D. y Covey, J. (2018). Risky behavior via social media: The role of reasoned and social reactive pathways. *Computers in Human Behavior* 78, 183-191. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.09.036>
- Briggs, P., Simon, W. y Simonsen, S. (2011). An exploratory study of internet initiated sexual offenses and the chat room sex offender: Has the internet enabled a new typology of sex offender? *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 23, 72-91, <http://dx.doi.org/10.1177/1079063210384275>
- Brislin, R. (1980). Translation and content analysis of oral and written material. En H. C. Triandis y J. Berry (dirs.), *Handbook of cross-cultural psychology* (pp. 389-444). Boston: Allyn and Bacon.
- Carbonell, E. y Montiel, I. (2016). Vulnerabilidad y riesgo en los adolescentes: perfil del jugador online. En E. Echeburúa (ed.), *Abuso de Internet ¿antesala para la adicción al juego de azar online?* (pp 169-190). Madrid: Pirámide.
- Carmines, E. y McIver, J. (1981). Social measurement: Current issues. En: G. Bohrnstedt y E. Borgatta (eds.), *Analyzing models with unobserved variables: Analysis of covariance structures* (pp. 65-115): Beverly Hills, CA: Sage.
- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner, C. y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 196-204.
- Cooper, K., Quayle, E., Jonsson, L. y Svedin, C. (2016). Adolescents and self-taken sexual images: A review of the literature. *Computers in Human Behavior*, 55, 706-716. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.10.003>
- Echeburúa, E., Labrador, F. y Becoña, E. (2009). *Adicción a las nuevas tecnologías*. Madrid: Pirámide.
- Elliott, I., Beech, A., Mandeville-Norden, R. y Hayes, E. (2009). Psychological profiles of internet sexual offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 21, 76-92, <http://dx.doi.org/10.1177/1079063208326929>
- Forero, C. y Maydeu-Olivares, A. (2009). Estimation of IRT graded response models: Limited versus full information methods. *Psychological Methods*, 14(3), 275-299. <http://dx.doi.org/10.1037/a0015825>
- Freiberg-Hoffmann, A., Stover, J., De la Iglesia, G. y Fernández-Liporace, M. (2013). Correlaciones policóricas y tetracóricas en estudios factoriales exploratorios y confirmatorios. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 151-164.
- García, F., Portillo, J., Romo, J. y Benito, M. (2007, septiembre). Nativos digitales y modelos de aprendizaje. Comunicación presentada al IV Simposio Pluridisciplinar sobre Diseño, Evaluación y Desarrollo de Contenidos Educativos Reutilizables. Extraído el 4 de agosto de 2018 desde <http://ceur-ws.org/Vol-318/Garcia.pdf>
- Hasinoff, A. (2013) Sexting as media production: Rethinking social media and sexuality. *New Media and Society*, 1-17. <http://dx.doi.org/10.1177/1461444812459171>
- IBM Corporation (2012). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 21.0*. Armonk, NY: IBM Corp.
- Inostroza, T., Madrid, F., Salinas, M., Reyes E. y Guerra, C. (en prensa). *Estructura Factorial del Cuestionario de Experiencias Relacionadas con Internet en Universitarios Chilenos*. Interdisciplinaria.
- Internet Media Services (2016). *IMS mobile in latam study*. Extraído el 28 de julio de 2018 desde <https://www.imscorporate.com/news/Estudios-comScore/IMS-Mobile-Study-Septiembre2016.pdf>
- International Telecommunication Union (2017). *Measuring the Information Society Report 2017 Volume 1*. Extraído el 21 de julio de 2018 desde [https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/misr2017/MISR2017\\_Volume1.pdf](https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/misr2017/MISR2017_Volume1.pdf)
- Jones, L., Mitchell, K. y Finkelhor, D. (2013). Online harassment in context: Trends from three youth Internet safety

- surveys (2000, 2005, 2010). *Psychology of Violence*, 3(1), 53-69. <http://dx.doi.org/10.1037/a0030309>
- Korenis, P. y Billick, S. (2014). Forensic Implications: Adolescent Sexting and Cyberbullying. *Psychiatric Quarterly* 85(1), 97. <https://doi.org/10.1007/s11126-013-9277-z>
- Labrador, F. y Villadongos, S. (2010). Menores y nuevas tecnologías: conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22(2), 180-188.
- Livingstone, S. y Haddon, L. (2009). Introduction. En S. Livingstone y L. Haddon (eds.), *Kids online: opportunities and risks for children* (pp. 1-6). The Policy Press: Bristol.
- Livingstone, S., Haddon, L., Görzig, K. y Ólafsson, E. (2011). *Risks and Safety on the Internet: The Perspective of European Children*. Full findings. LSE, Londres: EU Kids Online.
- Lorenzo-Seva, U. y Ferrando, P. (2006). FACTOR: A computer program to fit the exploratory factor analysis model. *Research Methods*, 38(1), 88-91. <https://doi.org/10.3758/BF03192753>
- Mayer, M. (2011). La utilización de internet entre los adolescentes, riesgos y beneficios. *Atención Primaria*, 43(6), 287-288. <https://dx.doi.org/10.1016/j.aprim.2010.12.004>
- McCarthy, J. (2010). Internet sexual activity: A comparison between contact and non-contact child pornography offenders. *Journal of Sexual Aggression*, 16, 181-195. <http://dx.doi.org/10.1080/13552601003760006>.
- Miró-Llinares, F. (2011). La oportunidad criminal en el ciberespacio: Aplicación y desarrollo de la teoría de las actividades cotidianas para la prevención del cibercrimen. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 13(7). Extraído el 8 de agosto de 2018 desde <http://criminnet.ugr.es/recpc/13/recpc13-07.pdf>
- Montiel, I. (2014). *Victimización juvenil sexual online: incidencia, características, gravedad y co-ocurrencia con otras formas de victimización electrónica*. Tesis doctoral no publicada: Universidad de Valencia, España.
- Montiel, I. y Carbonell, E. (2012). *Cuestionario de victimización juvenil mediante internet y/o teléfono móvil*. Patent number 09/2011/1982. Valencia, Spain: Registro Propiedad Intelectual Comunidad Valenciana.
- Montiel, I., Carbonell, E. y Pereda, N. (2016). Multiple online victimization of Spanish adolescents: Results from a community sample. *Child Abuse y Neglect*, 52, 23-134. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.12.005>
- Muthen, L. K. y Muthen, B. O. (2012). *Mplus User's Guide*. Seventh edition. Los Ángeles, CA: Muthen y Muthen.
- O'Connell, R. (2003). *A typology of child cyberexploitation and online grooming Practices*. Cyberspace Research Unit, University of Central Lancashire. Extraído el 23 de julio de 2018 desde <http://image.guardian.co.uk/sys-files/Society/documents/2003/07/17/Groomingreport.pdf>
- Oviedo, H. C. y Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34, 572-580.
- Pinto, M. y González, B. (2016). *Séptima encuesta de acceso, usos y usuarios de internet*. Extraído el 28 de mayo de 2018 desde [http://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2015/04/Informe-VII-Encuesta-de-Acceso-Usos-y-Usuarios-de-Internet\\_VF.pdf](http://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2015/04/Informe-VII-Encuesta-de-Acceso-Usos-y-Usuarios-de-Internet_VF.pdf)
- Powell, A. y Henry, N. (2014). Blurred Lines? Responding to 'Sexting' and Gender-based Violence among Young People. *Children Australia*, 29, 119-124. <https://doi.org/10.1017/cha.2014.9>
- Quayle, E., Allegro, S., Hutton, L. y Lööf, L. (2014). Rapid skill acquisition and online sexual grooming of children. *Computers in Human Behavior Archive*, 39, 368-375. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.07.005>
- Santisteban, P. de y Gámez-Guadix, M. (2017). Estrategias de persuasión en grooming online de menores: un análisis cualitativo con agresores en prisión. *Psychosocial Intervention*, 26, 139-146. <http://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2017.02.001>
- Schumacker, R. E. y Lomax, R. G. (2004). *A beginner's guide to structural equation modeling* (2.ª ed.). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Tesouro, M. y Puiggalí, J. (2004). Evolución y utilización de internet en la educación. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, 24, 59-67.
- Wolak, J. y Finkelhor, D. (2011). *Sexting: A typology*. Durham, NH: Crimes against Children Research Center.